



"Balmaceda" por Raúl Silva Castro.— Moderado en la forma, terrible en el fondo, este juicio histórico sobre el Presidente Balmaceda combina curiosamente elementos dispares, incluso integrados, difíciles de reunir: una mirada personal hasta la audacia y puntos de apoyo objetivos, de irresistible evidencia; el análisis más claro de la psicología del personaje, expuesto al traspas, y una pasión profunda que se siente, aunque no aflora a la superficie; el hecho justiciero manejado sin variaciones y, entre líneas, deslizada, subrepticia, casi involuntaria, una misteriosa simpatía por la víctima que al mismo tiempo se ejecuta, inflexiblemente.

Resultado: un gran tipo del mayor interés, a plano del histórico.

En Balmaceda culminan y se rompen los mandatarios del régimen inaugurado por D. Diego. Como Escobar lo ha observado, caracteres fuertes y caracteres suaves fuertes, alternándose, permitiendo al país respirar, hasta que la sucesión de dos temperamentos enérgicos, Santa María y Balmaceda, hizo estallar la máquina e interrumpió la cadena.

La revolución tenía que venir.

Enfocándola con propósitos marxista, se ha pretendido ver entre sus factores determinantes la influencia del salitre. Concretamente, el negocio de los políticos opositores más o menos vendidos al oro extranjero. Conocemos la canción. Se trata de infamar a los dirigentes presentándolos como una banda de gestores administrativos sin patriotismo ni conciencia, conculcados para derribar al "redentor del pueblo" que arbolaba reservar para Chile las riquezas nacionales.

Silva Castro deshace de un golpe esta fábula.

¿Cómo era posible que tan turbia empresa lograda unir la voluntad de los dos extremos políticos: el marqués Irarrásvál, ubicado en la ultraderecha, y don Manuel Antonio Matta, patriarca de la ultrazquierda? Dejemos el absurdo de lanzar sospechas de soborno contra semejantes próceres, puestos al abrigo de ellas por su fortuna, su posición, su integridad y el general respeto que gozaban. Respeto que jamás se atrevió a faltárselo el enemigo ni en lo más violento de la campaña. Se ha necesitado que desapareciera la generación de los contemporáneos para de ese modo desahellar la verdad. En su tiempo, la acusación habría rebotado contra los acusadores.

En vez de esa farsa de los móviles ocultos, de las maquinaciones, nuestro autor señala otras que están a la vista y lo estaban entonces: la prepotencia de Balmaceda, su orgullo, su ceguera, su voluntario y soberbio aislamiento, la absoluta falta de seguridad que ofrecía su palabra, cediante y diversa...

Persuadido de su inmensa superioridad, tenía su voz por ley absoluta y no necesitaba darle cuentas a nadie. Las grandes dificultades arreciaron cuando le faltaban meses para concluir su mandato. Obstinarle en la resistencia

"Balmaceda" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Balmaceda" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile